

**E**l Festival Mozart que se desarrolla en mayo y junio en A Coruña, tiene un nombre ambicioso que condiciona en buena medida sus elecciones de programación. A diferencia de otras instituciones musicales, el Festival propone sistemáticamente, en cada una de sus ediciones, obras líricas de Mozart, y no espera a ocasiones conmemorativas para ponerlas en escena, incluso aquellas menos frecuentadas. Este año era, pues, necesario imaginar algo diferente.

Disponiendo de una orquesta de alto nivel como es la Sinfónica de Galicia y de solistas de primera categoría, una elección diversa para el Festival Mozart 2006 radica en delimitar los títulos mozartianos únicamente a la producción sinfónica y de cámara. El homenaje particular que A Coruña dedicará este año a Mozart se refleja en un importante encuentro internacional, articulado en temas específicos tratados por reconocidos estudiosos de varios países en torno a su personaje más emblemático, el libertino Don Giovanni. Este proyecto, conectado con la propedéutica producción de Don Giovanni de 2005, ha orientado la programación operística del Festival de este año.

Los protagonistas de los tres espectáculos que serán representados en el Palacio de la Ópera son, en efecto, míticos «libertinos»: el Nerone de L'incoronazione di Poppea es el libertino premiado; el Tom Rakewell de The Rake's Progress es el libertino castigado; el Comte Ory es el libertino burlado. El auténtico Don Juan Tenorio de la tradición histórica y literaria se encuentra en el espectáculo del Teatro Rosalía: Il dissoluto punito de Ramón Carnicer, sobre libreto extraído literalmente de los textos de Da Ponte y Bertati, puestos ya en música respectivamente por Mozart y Gazzaniga.

El Don Giovanni de Mozart, en cambio, será presentado en una curiosa transcripción para cuarteto de cuerdas publicada en Viena por Artaria cuando el compositor vivía en aquella ciudad.

Una versión instrumental realizada para octeto de vientos por Johann Wendt, oboísta de la orquesta de la Real Capilla musical de la Corte de Viena, de Una cosa rara, la ópera más célebre de Vicente Martín y Soler, nos sirve para recordarlo en este año en que se celebra el 200 aniversario de su muerte. De Martín y Soler se interpretarán otras obras orquestales y vocales.

